

Volker Jaeckel*

Mitos y memorias de las dos Españas: La Segunda República, la Guerra Civil española y el franquismo

Durante los últimos años ha sido publicada una verdadera avalancha de libros relacionados con la memoria de la Guerra Civil española y el franquismo en España y Alemania. También se organizaron numerosos congresos, exposiciones y eventos, pero las acciones más memorables que se llevaron a cabo durante la primera década del siglo XXI tienen que ver con los diferentes trabajos de las asociaciones para la recuperación de la memoria histórica, la llamada “Ley de la Memoria Histórica” de 2007 y las acciones judiciales del juez Baltazar Garzón en el año 2008 para acusar y juzgar a los responsables de los crímenes contra la Humanidad durante y después de la guerra. Los setenta años del inicio (2006) y del fin (2009) del acontecimiento más fatídico de la historia española contemporánea fueron motivo suficiente para dedicarse a la recuperación de la memoria colectiva del pueblo español. Podemos diferenciar actividades y publicaciones en los más diversos niveles.

La memoria presentada por los revisionistas

En primer lugar, podemos observar, aunque no sean importantes en número y calidad, las tentativas de los llamados revisionistas para preservar la memoria tradicional tal como fue difundida durante décadas por los seguidores del régimen del general Franco. Harto conocidos son los textos de Pío Moa, que no necesitan ser comentados aquí, pero hay también libros que pueden ser clasificados como literatura memorialista. Un buen ejemplo es *Queipo de Llano: Memorias de la Guerra Civil*, publicado en la misma editorial, Esfera de los Libros. Basta hojear un poco el libro de la autoría de Jorge Fernández-Coppel para entender las intenciones y a quién se destina la obra, en cuyas páginas centrales encontramos un gran número de fotos del general que hablan por sí solas y lo muestran en situaciones inequívocas; otras fotos con dedicatorias de sus admiradores

* Volker Jaeckel es licenciado en Letras Hispánicas y Germánicas, y doctor en Filología Románica. Actualmente es profesor adjunto de la Facultad de Letras de la Universidade Federal de Minas Gerais, en Belo Horizonte. Ha sido profesor e investigador invitado en las Universidades de Freiburg y La Plata. Cuenta con varios artículos y ediciones publicados sobre las memorias de la Guerra Civil española en la literatura y el cine.

Benito Mussolini, Herrmann Göring y la concesión de la Gran Cruz del Águila con Espadas firmada por Adolf Hitler. También encontramos afirmaciones indudables sobre las convicciones políticas (del autor y) de Queipo de Llano que inicia el primer capítulo de esta forma: “La anarquía que reinaba en España desde poco después de la implantación de la República había llegado con el Frente Popular a límites que hacían temer la disolución de la patria” (p. 11).

Se trata de una obra que enaltece al general Queipo de Llano sin ningún matiz crítico, subrayando su heroísmo y sus enfrentamientos con Franco, como si hubiese encabezado una oposición contra el dictador. Afortunadamente, este tipo de preservación de la memoria no puede contar con mucha repercusión en la opinión pública, pero es muy lamentable.

El cine como instrumento de la enseñanza del español como lengua extranjera

En el cine español de la actualidad encontramos varios intentos logrados de retratar la época de la guerra y de contribuir al trabajo memorialista, muchos de ellos basados en obras literarias. Películas como *Soldados de Salamina* (2002), *Las trece rosas* (2007), *El laberinto del fauno* (2006), *La lengua de las mariposas* (2003) son solamente algunos ejemplos del éxito internacional que el asunto tiene en las adaptaciones cinematográficas. Estos filmes ya fueron muchas veces analizados y comentados en diversas obras de carácter científico y periodístico.

Hoy día también forman parte del material didáctico de la enseñanza de español como lengua extranjera en Alemania y otros países. Sobre todo para las generaciones más jóvenes es un valioso material para aproximarse a los hechos de la guerra, porque a través de la identificación con los protagonistas, que en muchos casos tienen la misma edad, consiguen percibir mejor los impactos y las consecuencias de los hechos bélicos sobre la población española en general y sobre cada una de las familias que sufrieron persecución, exclusión y terror. Las películas representan distintos puntos de vista y momentos del acontecimiento y dan así una amplia visión histórica que abarca tanto el tiempo en que transcurre la Guerra Civil española, como los períodos anterior y posterior. El profesor tiene con los filmes citados y con los manuales como el de Carlos González Casares: *La Guerra Civil española a través del cine y la literatura* un material muy apropiado para llevar a cabo clases de una gran complejidad interpretativa. El dramatismo elevado de los hechos de la guerra ha sido el principal motivo.

También en el volumen *Debates sobre la memoria histórica*, editado por Werner Altmann, Walther L. Bernecker y Ursula Vences, se discuten ampliamente las posibilidades de utilizar materiales audiovisuales, manuales de historia y textos literarios en las clases de la enseñanza del español como lengua extranjera para lograr una aproximación del alumno alemán a los hechos históricos de antaño. Algunas de las películas de carácter documental-ficcional mencionadas anteriormente son presentadas como instrumentos adecuados para estos fines. También se ofrece la oportunidad de un trabajo comparativo con la historia de Alemania, ya que el año fatídico de 1939, a su vez, supone la victoria de las tropas nacionales y el inicio de la Segunda Guerra Mundial, lo que subraya el carácter de preludio y de campo de experimentos que tenía la Guerra Civil española para las tropas de la Alemania nazi antes de invadir otros países.

Mitos e imágenes mecánicas

Como escribe Helen Graham en su obra *Der Spanische Bürgerkrieg*, la Guerra Civil española tiene una importancia en la historia mundial que supera en mucho el número de víctimas, daños materiales y su extensión geográfica. Ejerce una atracción y una fascinación tan grande para el hombre que el número de publicaciones sobre este asunto es comparable al de los libros sobre la Segunda Guerra Mundial.

Además de ser la primera guerra que involucraba a la población civil en las grandes ciudades, era también el primer acontecimiento bélico con una repercusión inmediata en los medios impresos y cinematográficos, si pensamos en las fotos de Robert Capa y Gerda Taro y en documentales como *Spanish Earth*.

La historia de la fotografía de guerra, la vida de Capa y su famosa actuación durante la Guerra Civil española constituyen el contenido del libro de Roberto Gander: *Das moderne Bild des Krieges*. El autor muestra que Capa presenta los horrores de la Guerra Civil de una forma más estética y heroica de lo que eran en realidad. El dramatismo de la contienda fue relativizado para que pudiera ser consumido por el público amplio de los medios masivos. Pocas fotos muestran escenas antiheroicas como los bombardeos aéreos, los fusilamientos o los síntomas de decadencia y de discordancia dentro del ejército republicano.

Por un lado, la presencia inmediata de cámaras fotográficas y cinematográficas en la línea de combate por primera vez en la historia enfocaba la mirada del público en la dura realidad de la guerra; por otro lado, esta mirada más objetiva fue ofuscada por la cantidad de mitos, leyendas, cuentos y escenificaciones generados durante y después de los combates que inmortalizaron esta contienda: se trata de mitos como el de la defensa y la liberación del Alcázar de Toledo, el mito de la quinta columna en Madrid, el de la defensa heroica de Madrid por las Brigadas Internacionales, el de las batallas del Jarama y del Ebro, el de la tierra española que tenía que ser defendida contra un invasor extranjero, sea italiano, alemán, ruso o musulmán, el mito de la amenaza de una invasión soviética, el de una sociedad libertaria, el de los maquis con su lucha guerrillera contra el régimen dictatorial de Franco.

No se debe olvidar que los mitos fueron propagados a través de las imágenes sacadas durante y después de la guerra y que la producción cinematográfica principalmente tuvo su participación. Tanto los mitos como la memoria se han transformado en armas de combate de las cuales se aprovechaban los grupos mediáticos e ideológicos, según explica Vicente Sánchez Biosca en su libro *El cine de la Guerra Civil española. Del mito a la memoria*.

En el bando de los rebeldes nacionalistas estuvo actuando la Hispano-Film-Produktion, que utilizaba la infraestructura cinematográfica alemana —los principales estudios españoles en Madrid y Barcelona se habían quedado en territorio republicano— con películas como *Geißel der Welt* (1937), *Arriba España* y *España heroica* (ambas de 1938), *Helden in Spanien* (1938-1939) para transformar el mito del alzamiento militar como grito de socorro de la España nacional en un instrumento de propaganda contra el bando republicano.

Otro gran mito mediatizado por el cine es el de José Antonio Primo de Rivera, fusilado el 20 de noviembre de 1936 en Alicante y trasladado tres años después en una procesión triunfal filmada al Monasterio de El Escorial y, más tarde, al Valle de los Caídos,

símbolo monumental y emblemático de la dictadura franquista. El traslado a pie por un cortejo fúnebre hecho en diez días en el año 1939 dio origen al documental *¡Presente!*

Sánchez Biosca, por su parte, reúne además de comentarios de estos filmes franquistas mencionados, interpretaciones de un gran número de películas de siete décadas, sean ficcionales o documentales, que contribuyeron de una forma decisiva a formar los mitos y la memoria de la Guerra Civil española. Hoy en día, gran parte de los conocimientos que los españoles tienen de esta época traumática están formados a partir de imágenes mecánicas, ya que pocos testigos oculares viven todavía.

La repercusión en Alemania a través de estudios contrastivos de la memoria

En Alemania tuvieron lugar en los últimos años varios congresos, exposiciones y eventos que abarcaron el tema de la memoria histórica de una forma contrastiva, comparando las luchas actuales de la memoria en España con la llamada *Vergangenheitsbewältigung* (superación del pasado o luchas de memoria) ocurrida después del término de la Segunda Guerra Mundial.

Tales comparaciones pueden ser útiles hasta cierto punto, siempre y cuando no se olvide que la recuperación de la memoria colectiva solamente fue posible después de la derrota del sistema nazi por los aliados, que llevaron a los responsables a los tribunales y obligaron a la población alemana a percibir los crímenes perpetrados por el régimen anterior.

Para los alemanes, la Guerra Civil española constituye en cierta forma un espejo de su propia ética política: durante el Tercer Reich hubo una clara aprobación de las acciones del dictador Franco; en la RDA, mientras tanto, encontramos una evidente solidaridad con los combatientes de las Brigadas Internacionales. En las primeras décadas de su existencia, la RFA tenía ciertas dificultades de posicionarse frente a los hechos de la Guerra Civil española: Por un lado, no quería ser relacionada directamente con una dictadura totalitaria; por otro, motivado por un profundo anticomunismo, no quería evidenciar en tiempos de la Guerra Fría ningún tipo de simpatía por los comunistas. Con la investigación de las relaciones entre el régimen de Franco y la República Federal de Alemania en la época del canciller Konrad Adenauer podemos vislumbrar que ésta no superó su pasado nazi en todos los aspectos, y el tratamiento de la memoria no era nada ejemplar. Así, tardó muchos años hasta asumir públicamente la culpa del bombardeo de Guernica.

En la RDA, la identificación con la memoria republicana fue más fácil, pero se trataba de una memoria colectiva que tenía un carácter claramente excluyente, ya que no admitía objetivos válidos fuera del Partido Comunista de España. Excluía a otros partidos de la izquierda, negaba la persecución política de los seguidores del POUM y de los anarquistas, enaltecía una ayuda supuestamente altruista por parte de la Unión Soviética y resalta la ayuda solidaria de la clase obrera internacional en forma de las Brigadas Internacionales hasta la mitificación.

Una de las exposiciones más importantes realizadas al respecto, llevaba el título *España en el corazón* y tuvo lugar del 7 de febrero al 25 de marzo de 2008 en el Instituto Ibero-Americano de Berlín; trataba de la relación entre los medios y la memoria cultural de la Guerra Civil española. La exposición fue organizada por tres profesores de la Universidad Osnabrück: Wolfgang Asholt, Rüdiger Reinecke y Susanne Schlünder, que tam-

bién son responsables del catálogo con el título homónimo y de un congreso internacional en febrero del año 2008 que originó la obra colectiva *Der Spanische Bürgerkrieg in der DDR*, en cuyo prólogo, Jorge Semprún dice que solamente con la consolidación de la democracia, los españoles podían permitirse el lujo de examinar con detención y objetividad la memoria de la Guerra Civil española, aunque fuese una necesidad cultural y social desde hacía mucho tiempo.

En la RDA, el antifascismo de los combatientes comunistas sirvió indudablemente para la formación de la tradición del “primer Estado de obreros y campesinos en suelo alemán” y como discurso de legitimación de las acciones contra los capitalistas del otro lado de la frontera. Los discursos memorialistas tuvieron su repercusión tanto en la literatura de la RDA como en la teoría literaria. Hubo ciertas tendencias de canonización y de mitificación de combatientes comunistas ejemplares como Hans Beimler; no obstante, los destinos de los llamados “renegados” y de socialistas no ortodoxos en la Guerra Civil española fueron silenciados por las instituciones de la RDA casi hasta los años finales de su existencia. Por lo tanto, solamente después de la caída del Muro ha sido posible evaluar con criterios diferenciados y objetivos la obra y el desempeño de hombres como Ludwig Renn o Walter Janka.

Con la organización de un encuentro en Berlín en el año 2005, el Instituto Cervantes y el Goethe-Institut se propusieron un desafío grande: poner en común las experiencias de los dos países en lo que concierne a la memoria e investigar las posibilidades de aprender con la experiencia ajena. Este aprendizaje con la experiencia del otro debe tener en cuenta que las realidades históricas de la Alemania nazi, de la República Democrática Alemana y de la España franquista no son comparables por diversos motivos. Lo que es comparable son las maneras en que las sociedades civiles han enfrentado el pasado nefasto hasta hoy. Los resultados del encuentro fueron publicados en el volumen *La cultura de la memoria*, editado por Ignacio Olmos y Nikky Keilholz-Rühle.

En este contexto de estudios comparativos, las asociaciones para la recuperación de la memoria histórica merecen especial atención, ya que no hubo nada comparable protagonizado por la sociedad civil en la República Federal de Alemania. Son organizaciones que trabajan desde el año 2000 en la exhumación e identificación de cadáveres en fosas comunes que fueron víctimas del terror franquista durante o después de la Guerra Civil. Este trabajo incansable merece el respeto de la sociedad y de las autoridades del país. Lo que empezó como una iniciativa de un periodista, nieto de víctimas, ganó una fuerza vital que consiguió imponerse a la letargia natural de los políticos y vencer diversos obstáculos. La presión del movimiento por la recuperación de la memoria ha conseguido que el tema ocupe tanto a instituciones locales como regionales y que ingrese en las agendas políticas en todo el país. Mucha gente joven súbitamente muestra su interés y empieza a tener cierta voluntad de conocer la historia verdadera del país en donde vive: una historia que contaba en el año 2009 todavía más de 100.000 desaparecidos, incluyendo los niños secuestrados a sus madres.

En las artes y en la música se puede observar una mediatización de la memoria que se manifestó en forma de adaptaciones que obedecían a las formas simbólicas y estéticas previstas para perpetuar el *pato* de la gloriosa lucha antiimperialista en la Península Ibérica. Las estrategias fotográficas y cinematográficas de formar o consolidar la memoria sobre el asunto ocuparon un lugar importante en la producción cultural de la Alemania comunista. A pesar de la desaparición del sistema político de la RDA, aún continúa en su

territorio cierta admiración por las luchas de sus ex líderes y de otros voluntarios comunistas en suelo español hace más de setenta años. El mito de los fundamentos antifascistas de la Alemania Oriental continúa siendo uno de los valores positivos.

Rechtsstaat statt Revolution, Verrechtlichung statt Demokratie? es el título de una obra colectiva que compara los sistemas políticos, jurídicos y constitucionales de Alemania y España en diversas fases de su historia desde el siglo XIX. En esta obra se encuentran dos artículos relacionados con el tema tratado aquí. En el primer texto de los dos, Steffen Bruendel aborda la figura de Franco y su caudillaje desde nuevos cuestionamientos. Se plantea la cuestión acerca de cómo Franco logró consolidar su poder, crear su fundamentación jurídica y mantenerlo hasta su muerte. Se explica este hecho a través de las teorías de Max Weber sobre las tres formas de poder: el legal, el tradicional y el carismático. El poder carismático tiene su base en la creencia en las cualidades extraordinarias de una personalidad, independiente de su existencia real o no.

Un caudillo necesita una “situación carismática” para llegar al poder, un punto en común de todos los movimientos fascistas en el siglo XX. En esta situación específica es la personalidad extraordinaria la que promete la solución. Franco, un hombre de capacidades medianas, tenía que trabajar su imagen para transformarla en un ídolo emblemático. Por este motivo puso mucho esmero en la creación de la figura del excelente oficial y general exitoso que liberó las tropas nacionales sitiadas en el Alcázar de Toledo. De esta forma consigue que le otorguen el comando general y el título de generalísimo e, igual que Hitler, una vinculación incondicional del pueblo al caudillo que tiene responsabilidad solamente ante Dios y la Historia, nunca frente a las instituciones del Estado. El franquismo se hizo cargo de la propaganda para escenificar el poder y el caudillaje por actos de representación ante sus seguidores y los medios: desfiles, manifestaciones y paradas militares conforme a la estética fascista consolidaron el liderazgo con lemas como: “Una Patria, Un Estado, Un Caudillo”.

El terror y también la glorificación eran dos elementos constitutivos para lograr la aprobación del poder carismático de Franco, que tenía carácter excepcional, ya que él reclamaba para sí derechos y privilegios que solamente poseían los reyes de España. Tanto las victorias electorales de Hitler como las militares en las batallas africanistas de Franco, les fueron adscritos a los dos déspotas como pruebas de sus habilidades de liderazgo y de sus competencias para encontrar soluciones, aunque Hitler disponía de un carisma propio, del cual Franco carecía.

Otra cuestión planteada en la misma obra es la de las tentativas de establecer una democracia en España en 1868, 1931 y 1975. Walther L. Bernecker, en otro artículo del mismo volumen, llega a la conclusión de que en 1868 y 1931 no existían las condiciones socioeconómicas en España para el establecimiento de un sistema democrático, aunque hubiera una mayor importancia de la vida urbana y un crecimiento veloz de la población con importantes transformaciones económicas al inicio del siglo XX.

La Segunda República no logró la creación de un Estado-nación porque no poseía un consenso activo de la mayoría de la población y, por lo tanto, no tenía la plena legitimación democrática. En la fase final del franquismo, en los años 70, hubo una inversión en la relación entre los factores políticos y los socioeconómicos en comparación con la situación de 1931: España todavía estaba marcada por unas estructuras políticas autoritarias que eran completamente anacrónicas, no obstante se aproximaba económicamente a los países europeos desarrollados y competía con éstos.

También hubo en 1975, con el Rey Juan Carlos, al contrario de 1868 y 1931, una personalidad en la función de jefe de Estado que tenía autoridad suficiente para liderar el proceso de la transición a la democracia sin rupturas y contragolpes. Se puede constatar que la constitución tardía del Estado-nación democrático fomentó el surgimiento y la expansión de los nacionalismos periféricos en España. La transición duradera solamente fue posible con un pacto de silencio y de conciliación nacional y después de una pérdida de influencia de los principales pilares del antiguo régimen: el Ejército y la Iglesia.

A modo de conclusión

Con la llegada del 80 aniversario de la Segunda República y del 75 aniversario del inicio de la Guerra Civil española en 2011 hay nuevos motivos para discusiones, rodajes, exhibiciones y publicaciones. La serie *La República*, que se estrenó en enero de 2011, es después de *Cuéntame como pasó* y *Amar en tiempos difíciles*, la más reciente telenovela en RTVE con el trasfondo de la reciente historia española. También las novelas *best seller* de los últimos dos años de autores como Eduardo Mendoza: *Riña de gatos*, Almudena Grandes: *Inés y la alegría*, María Dueñas: *El tiempo entre costuras* y de Antonio Muñoz Molina: *La noche de los tiempos*, corroboran la existencia de una necesidad fuerte entre los españoles de ocuparse de distintas cuestiones relacionadas con la memoria colectiva. Estos temas históricos van a garantizar todavía durante un buen tiempo una gran audiencia y muchos lectores cuya ansiedad por informaciones sobre la otra España todavía no fue saciada.

La fórmula del éxito de una obra literaria o cinematográfica en la España de hoy puede ser resumida de la siguiente forma: ubica el guión o la narración en tiempos de guerra y haz una mezcla de personajes ficticios con hechos, lugares y héroes históricos sin insistir mucho en la indagación de la culpa o de las responsabilidades y tendrás un *best seller* garantizado. La llamada “docuficción” conquistó un público considerable con numerosos lectores y espectadores, más allá de las fronteras del Reino de España, que esperan siempre una historia apasionante y emocionante con el trasfondo de la Guerra Civil española, de la Segunda República o de la lucha clandestina contra la dictadura de Franco.

Bibliografía

- Altmann, Werner/Bernecker, Walther L./Vences, Ursula (eds.): *Debates sobre la memoria histórica en España. Beiträge zu Geschichte, Literatur und Didaktik*. Berlin: edition tranvía 2009. 350 páginas.
- Asholt, Wolfgang/Reinecke, Rüdiger/Schlünder, Susanne (eds.): *España en el corazón. Der Spanische Bürgerkrieg: Medien und kulturelles Gedächtnis*. Bielefeld: Aistesis Verlag 2008. 233 páginas.
- Asholt, Wolfgang/Reinecke, Rüdiger/Schlünder, Susanne (eds.): *Der Spanische Bürgerkrieg in der DDR. Strategien intermediärer Erinnerungsbildung*. Frankfurt/M.: Vervuert 2009. 322 páginas.
- Fernández-Coppel, Jorge: *Queipo de Llano: Memorias de la Guerra Civil*. Con prólogo de José Alcalá-Zamora y Queipo de Llano. Madrid: La Esfera de los Libros 2008. 457 páginas.

- Gander, Robert: *Das moderne Bild des Krieges. Robert Capas Fotografien im Spanischen Bürgerkrieg*. Saarbrücken: Verlag Dr. Müller 2008. 126 páginas.
- González Casares, Carlos: *La Guerra Civil española a través del cine y la literatura. Guía para la clase de español*. Stuttgart: Schmetterling Verlag 2009. 120 páginas.
- Graham, Helen: *Der Spanische Bürgerkrieg*. Stuttgart: Philipp Reclam 2007. 232 páginas.
- Olmos, Ignacio/Keilholz-Rühle, Nikky (eds.): *La cultura de la memoria. La memoria histórica en España y Alemania*. Madrid/Frankfurt/M.: Iberoamericana/Vervuert 2009. 208 páginas.
- Sánchez Biosca, Vicente: *Cine y Guerra Civil española. Del mito a la memoria*. Madrid: Alianza 2006. 355 páginas.
- Schulze, Detlef Georgia/Berghahn, Sabine/Wolf, Frieder Otto (eds.): *Rechtsstaat statt Revolution, Verrechtlichung statt Demokratie? Transdisziplinäre Analysen zum deutschen und spanischen Weg in die Moderne*. 2 vols. Münster: Verlag Westfälisches Dampfboot 2010. 479 y 464 páginas.